



La esencia de la vida

El concepto *Manejo integral de los recursos hídricos* (MIRH por su sigla en inglés) no es nuevo; se acuñó en la década de los años treinta del siglo pasado y la Organización de las Naciones Unidas empezó a promoverlo desde finales de 1950. Una de las principales resoluciones de la Conferencia del Agua de las Naciones Unidas organizada en Mar del Plata, Argentina, en marzo de 1977, se refiere específicamente al manejo integral de los recursos hídricos. Posteriormente el tema fue tratado en la Conferencia de Dublín en 1992, en la Cumbre de Desarrollo Sostenible en Johannesburgo en 2002, en las Metas del Milenio, propuestas por las Naciones Unidas y en las declaraciones de los cinco Foros Mundiales del Agua, celebrados en Marruecos, La Haya, Japón, México y Estambul.

Mientras se desarrollan estas reuniones de alto nivel en el mundo, la humanidad continúa con su mal manejo del ambiente y su elevado consumismo que ha llevado al planeta a ser dominado por regímenes climáticos extremos, es decir, inviernos inclémentes y veranos sofocantes que disminuyen cada vez más el agua de que dispone la humanidad.

En la Conferencia Internacional sobre Agua y Medio Ambiente celebrada en Dublín en 1992 se establecieron cuatro principios que han sido adoptados universalmente como guía para la MIRH. Uno de esos principios considera el agua como “bien económico”, para lo cual se debe cumplir con ciertos requisitos, entre los cuales se destaca el principio de escasez. La abundancia y la escasez definen la frontera entre el agua como bien libre y el agua como bien económico.

El agua es un bien que no tiene sustitutos y es esencial para muchos procesos productivos y para la vida humana. Surge, entonces, una paradoja económica: en tanto se valora muy alto el agua por ser un bien sin sustitutos e indispensable para la vida, por ese mismo carácter de esencial y no excluyente se le fija una tasa exigua. La importancia fundamental del agua radica en su polivalencia ambiental, económica y social, y en su función ecológica primordial para la existencia de todos los seres vivos.

El uso eficiente del agua es uno de los principios sustanciales para el manejo integrado de los recursos hídricos, y con base en él Técnicaña ha venido desarrollando una serie de cursos dirigidos a quienes están encargados del manejo de las plantaciones de caña de azúcar, para divulgar conceptos y técnicas que contribuyan a optimizar el uso de este recurso en el valle del río Cauca.

También estamos trabajando para ofrecer los servicios de asesoría y consultoría en el manejo y optimización del uso del agua en los cultivos de caña de azúcar, así como la difusión de nuevas tecnologías y métodos de trabajo como el sistema de riego con caudal reducido, el control administrativo del riego, el manejo del balance hídrico de las fincas e indicadores de eficiencia en el riego, entre otros.

María Fernanda Escobar Escobar
Directora Ejecutiva

